

**MONICA DE ORIOL EN LA ENTREGA
DEL I PREMIO REINO DE ESPAÑA A LA TRAYECTORIA
EMPRESARIAL**

Majestad,

Hoy es un día muy especial para el Círculo de Empresarios, para el Círculo de Economía y para el Círculo de Empresarios Vascos.

Es muy especial porque la Casa Real ha dado su respaldo a este Primer Premio Reino de España a la Trayectoria Empresarial y porque Su Majestad el Rey Don Juan Carlos nos honra presidiendo este acto de entrega, invitándonos a hacerlo, además, en este inmejorable marco.

Por todo ello, y en nombre de los tres Círculos, de sus presidentes, Antón Costas, José María Bergareche, y en el mío propio, GRACIAS.

Señor,

La actualidad se impone y no puedo dejar de reconocer hoy públicamente su dedicación y entrega a España y su extraordinaria contribución a la estabilidad y prosperidad de este país. Sabe que desde los Círculos empresariales de los que soy hoy portavoz, siempre hemos sentido profunda admiración por su insustituible liderazgo.

Como empresarios estamos orgullosos de haber contado con su apoyo, con sus palabras de ánimo y con su cercanía, especialmente en la aventura más allá de nuestras fronteras. En este acto en circunstancias tan extraordinarias, queremos proclamarlo y expresarle nuestro agradecimiento.

Una última prueba del apoyo que nos ha venido brindado su Majestad está en el Premio que hoy entregamos.

Señor,

Ha pasado algo más de un año desde que tuvimos la oportunidad de exponerle nuestro proyecto. Entonces recordábamos que, así como había premios para destacar trayectorias culturales, artísticas, deportivas o científicas, no existía, sin embargo, un Premio institucional que distinguiera a quienes han entregado una vida de esfuerzos a crear empresa, puestos de trabajo y bienestar social.

La iniciativa de los tres Círculos tuvo una rápida y positiva respuesta por parte de Su Majestad y ello nos animó a poner en marcha no sólo esta alianza sino otras también de muy largo alcance, cuya primera entrega será el Barómetro de los Círculos, que presentaremos mañana públicamente.

Hoy celebramos el nacimiento de un Premio que esperamos tenga una larga vida y haga visible a los españoles todos esas trayectorias empresariales y vitales que han contribuido con su entrega al progreso de España, dentro y fuera de nuestras fronteras.

Hace unos meses encargamos una encuesta de ámbito nacional sobre la percepción que se tiene sobre nosotros. Nos sorprendimos con sus resultados: los españoles sí confían en los empresarios. Resumiendo las respuestas nos dicen que los españoles valoran más positiva que negativamente nuestra imagen, casi la mitad preferiría ser empresario a trabajar por cuenta ajena y que, cuando se trata del futuro de sus hijos, la mayoría desearía que fuesen empresarios.

Es un cambio cultural que nos anima y vigoriza, pero sobre todo, nos impulsa a seguir contribuyendo a que esta mejoría crezca. El camino es largo pero posible, y desde el mundo empresarial tenemos deberes que realizar.

Así lo dijimos a principios de año en la reunión que mantuvimos en Palma de Mallorca varias asociaciones empresariales independientes de toda España, preocupadas por el futuro de nuestra sociedad y por la necesidad de sensibilizar a ésta sobre el valor social de los empresarios.

Allí concluíamos que, desde el mundo de la empresa, es preciso insistir en la importancia de los comportamientos éticos y en la promoción de valores como la transparencia y las prácticas de buen gobierno, a construir y desarrollar empresas competitivas que logren resolver el grave problema del paro con empleo de calidad, sostenible y productivo, algo que hoy nos preocupa a todos muy especialmente.

Somos nosotros, los empresarios, los que debemos asumir nuestra propia responsabilidad en favorecer un mayor reconocimiento y a que el gran público las conozca.

Señor,

Creo que todos necesitamos mirarnos en alguien ejemplar para aflorar lo mejor que llevamos dentro.

Desde tiempos inmemoriales los conceptos abstractos son valiosos, sí, pero difíciles de entender si no se encarnan.

De pequeños nos narraban con cuentos, leyendas y mitos, historias de personas -como cada uno de nosotros- que enfrentaban episodios en los que luchaban con dragones. Y cuando eran perseverantes, valientes y nobles, los vencían y al final conseguían su triunfo.

Hoy, como siempre, necesitamos conocer a personas que dentro del mundo de la empresa representan un camino y una inspiración porque han vencido dificultades sin arrugarse. Personas que sirvan como referente, como ejemplo que presentar a la sociedad española, a los jóvenes y no tan jóvenes.

Un Premio como el que hoy vais a entregar, Señor, contribuirá muy positivamente a transmitir ese mensaje que anime a nuestra sociedad y a nuestros jóvenes a valorar mejor a los empresarios y, por qué no, a considerar que ser empresario merece la pena. Que es una aventura llena de riesgos pero, sobre todo, de pasión, de satisfacciones y de una cuenta de resultados de vida muy enriquecedora.

Nuestro referente recibirá hoy su reconocimiento: El Premio Reino de España a la Trayectoria Empresarial.

Ahora voy a terminar con unos versos del poema Viaje a Ítaca de Kavafis, en libre interpretación

Espero que el viaje haya sido lleno de aventura y descubrimiento

Que a los lestrigones y cíclopes no les tuvieras miedo

gracias a tus pensamientos elevados y a un espíritu y cuerpo fuertes

Espero que el viaje te haya llevado a puertos nuevos y sorprendentes

con estaciones bellas donde encontraras

madreperla y coral, ámbar y ébano, perfumes sensuales y evocadores.

Que visitaras ciudades egipcias donde atesoran conocimientos que absorbieras.

Aún quedan estaciones

Así que llegues a la isla de Ítaca, ya sabio, sabrás que Ítaca es el viaje.

Muchas gracias.